
Comentario al artículo original

Unidades de soporte vital básico y avanzado en España: análisis de la situación actual / S. Ballesteros

J.J. García del Águila, F. Rosell

Sr. Director:

Excelente y oportuna la actualización sobre recursos sanitarios en emergencias extrahospitalarias realizada por Ballesteros S¹. Por primera vez se realiza en nuestro país una descripción de los recursos disponibles y su ajuste por población y según la densidad de población por kilómetro cuadrado. En el trabajo se muestra una gran variabilidad que, como el propio autor reconoce, puede deberse a múltiples factores que sería conveniente al menos apuntar. En primer lugar, el método usado pasa por alto algunas estrategias organizativas que, como en el caso de Andalucía, emplean una distribución de recursos diferente, ubicando unidades móviles medicalizadas en puntos fijos de atención (dispositivos extrahospitalarios de cuidados críticos y urgencias). Esta estrategia, englobada dentro del Plan Andaluz de Urgencias, obedece a una realidad social y geográfica específica de Andalucía, que se debería haber tenido en cuenta y que podría afectar a otras CCAA. Baste decir que en el caso andaluz se han dejado de contabilizar 133 unidades móviles medicalizadas, con

médico a bordo, y 479 unidades de transporte². Este problema puede distorsionar la validez de los datos y conducir a interpretaciones que no se ajustan a la realidad.

Por otra parte, los recursos son el primer eslabón, sin duda, pero hoy no se concibe una aproximación a un nivel sanitario que no implique estudiar otros parámetros, fundamentalmente sus resultados en salud³. Tener más recursos no es sinónimo de mejor servicio y, muchos menos, de una mejor eficiencia. En el debate actual sobre la asistencia extrahospitalaria emergente se mezclan aspectos tan complejos y diferentes como la capacidad de predicción y respuesta frente a la actividad normal y extraordinaria de un servicio de emergencias (SEM)^{4,5} o los costes económicos de implantar determinados programas específicos para emergencias clásicas como la parada cardíaca⁶, por poner dos ejemplos dispares que afectan de lleno a la cartera de servicios de los SEM. Por todo ello, la comparación estricta de niveles de recursos es un elemento de referencia, valioso, pero solo uno de los múltiples elementos que se deben contemplar cuando se abordan comparaciones entre diferentes

An. Sist. Sanit. Navar. 2012; 35 (3): 489-490

Empresa Pública de Emergencias Sanitarias de Andalucía.

Correspondencia:

J.J. García del Águila
Director Asistencial de la Empresa Pública de Emergencias Sanitarias en Andalucía
Carretera de Ronda 226, 6ª planta
04005 Almería
E-mail: jaguila@al.epes.es

SEM. Es importante que el mensaje se matice y sirva para fomentar un debate necesario pero sin interpretaciones que pueden estar alejadas de la realidad actual.

BIBLIOGRAFÍA

1. S. BALLESTEROS. Unidades de soporte vital básico y avanzado en España: análisis de la situación actual. *An Sist Sanit Navar* 2012; 35: 219-228.
2. Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/servicioandaluzdesalud/principal/documentosacc.asp?pagina=pr_ges_cal_PlanAndUrgEmerg1_presentacion&file=/contenidos/gestioncalidad/PlanAndUrgenciasEmergencias\recursos.htm último acceso 11 de Septiembre de 2012.
3. ROSELL-ORTIZ F, MATEOS A, MIRÓ O. La investigación en medicina de urgencias y emergencias prehospitalaria *Emergencias* 2012; 24: 3-4.
4. DÍAZ-HIERRO J, MARTÍN-MARTÍN JJ, VILCHES ARENAS A, LÓPEZ DEL AMO GONZÁLEZ MP, PATÓN ARÉVALO JM, VARO GONZÁLEZ C. Evaluación de modelos de series temporales para la previsión de la demanda de emergencias sanitarias. *Emergencias* 2012; 24: 181-188.
5. SÁNCHEZ LOSADA JA, ROMERO SÁNCHEZ S, CAAMIÑA GARCÍA M, HABED LOBOS N, JIMÉNEZ CARRASCOSA JF, TOUZA GARMA B et al. Respuesta inmediata ante grandes emergencias: modelo matemático basado en redes neuronales y árboles de decisión. *Emergencias* 2012; 24: 175-180.
6. IGLESIAS VÁZQUEZ JA, PENAS PENAS M. Estudio coste-efectividad de la implantación de un programa de desfibrilación externa semiautomática en Galicia. *Emergencias* 2011; 23: 8-14.